

LAS PESADILLAS DE MONCEBRANEJOLANDIA

En el lejano país de Moncebranejolandia todos los habitantes tenían pesadillas. Estaban hartos. Todas las mañanas tenían muy mala cara y estaban tan cansados que no podían jugar ni trabajar.

Los moncebranejos tienen cuerpo y cabeza de mono y rayas y patas de cebra, también tienen orejas y cola de conejo.

Un día todos los mayores se reunieron en el parque y empezaron a hablar sobre cómo podían acabar con aquello. Entonces decidieron ir a ver al sabio moncebranejo.

Cuando llegaron le preguntaron qué podían hacer.

Él les respondió que solo había una manera, tenían que encontrar a los Dormi Estrellas. Se llaman así porque en su ropa tienen muchas estrellas. Tienen un gorro de dormir azul con una bolita de algodón en la punta y un pijama rosa. Son lilas con tentáculos. Ellos ayudaban a la gente a tener dulces sueños. Pero tenían una duda: ¿Cómo iban a encontrarlos? Tenían que atravesar el portal mágico que se encontraba escondido en el bosque.

Otra vez se reunieron los adultos mientras los niños jugaban, todos menos uno. Era Toby el pequeño moncebranejo que escuchaba atentamente a los mayores.

El alcalde preguntó quién quería ir a buscarlos, pero todo el mundo tenía mucho miedo a no volver. Una vozecita se escuchó al fondo: ¡Era Toby! Dijo que él lo haría y traería a los Dormi Estrellas. Todos los mayores se rieron y dijeron

que era demasiado pequeño para algo tan complicado. El alcalde lo pensó mejor y dijo que aunque Toby fuera pequeño era muy valiente y al final le dejó hacerlo. Al día siguiente Toby fue al bosque. Le resultó un poco difícil encontrar el portal mágico, pero lo encontró, pasó y al cabo de unos días Toby apareció con un ejercito de Dormi Estrellas! Lo había conseguido! Toby iba llamando a las familias de una en una y les iba asignando un Dormi Estrella.

Cada familia acogía a uno y lo trataba como un miembro más. Le daban de comer, le preparaban una cama....

A la mañana siguiente Moncebranjeolandia parecía otro país. Ya no se encontraban caras tristes ni cansadas, estaban contentas y sonrientes. Ya no habían tenido pesadillas, los Dormi Estrellas les habían concedido dulces sueños.

